

ALBORADA DE SANTA ÁGUEDA 2009

EN EL BARRIO ARRIBA

El día cuatro de febrero
le cantamos la alborada
a Santa Águeda bendita
que ha sido martirizada.

En la ciudad de Palermo
nació esta prenda dorada
fue en Sicilia perseguida
y después martirizada.

EN LA PILITA

Por ser más bella que el Sol
Águeda brillante estrella
el emperador Quiciano
se ha enamorado de ella.

Y la Santa le contesta
con muchísima humildad
“Quiciano no te molestes
que yo vivo en castidad”

EN EL MESON

El emperador Quiciano
a su palacio la llama
le promete ser su esposo
si deja de ser cristiana.

Y la Santa le contesta
con muchísimo salero
“yo no quiero tu palacio
ni tus joyas ni dinero”

Estas lanchas del mesón
cuantos recuerdos nos dejan
de todos los que bailaron
celebrando estas fiestas.

EN LA ROZA

A la edad de quince años
Quiciano la persiguió
“me desposo con Jesús
y la ley sigo de Dios”

Quiciano el emperador
cortarle mando los pechos
y que enciendan una hoguera
y que la arrojen al fuego.

EN LA FUENTE ABAJO

Mandó que la desgarrasen
con garfios y uñas de acero
y la Santa lo sufría
por Jesús Rey de los Cielos.

Mandó cortar los pechos
aquel bárbaro traidor
y la Santa con paciencia
todo lo sufre por Dios.

EN EL LUCILLO

Al párroco de este pueblo
que la misa nos celebra
Dios le dé mucha salud
y después la vida eterna.

La llevaron a la cárcel
a un oscuro calabozo
y la Santa muy contenta
va que no cabe de gozo.

En la ciudad de Catania
murió ésta divina Santa
sus padres fueron gentiles
y ella siempre fue cristiana.

EN LA FUENTE HERRERA

Al barrio la Fuente Herrera
y a todos en general
la Santa les dé salud
y les conceda la paz.

A la Santa pequeña
honramos llenos de gozo
y le pedimos cantando
que no falten mayordomos.

A Santa Águeda bendita
le venimos a pedir
disfrutar por muchos años
de nuestro buen alguacil.

EN LA PLAZA

La Santa nos dé salud
en ésta tan linda plaza
para celebrar sus fiestas
y cantarle la alborada.

A los jóvenes del pueblo
pedimos con alegría
que se aprendan la alborada
para poder transmitirla.

En este pueblo Serrano
cantamos la tonadilla
que no nos falte anisete
ni jotas ni perronillas.

Aquí terminan los cantos
de la Santa tan hermosa
que se supo defender
de Quiciano y de sus
tropas.